



Mr. General D. Aloaro Obregón

Con grande repugnancia le escribo esta carta; porque considero que no tendrá <sup>al</sup> tiempo de sobra; pero, con ella, jurgo que le voy a ahorrar mucho tiempo.

Persona muy autorizada del Valle de Bravo, con fecha 14 de agosto, me dice: que D. Atanasio Gutiérrez, ofendido, porque no le apoyó su candidatura (como otros de mis compañeros en el sacerdocio), ha ofrecido á mis feligreses reaccionarios, revalidados y bouillistas, "darse á <sup>la</sup> para que decrete en mi favor el que me apliquen un 30-30, q' el 33," — Pues, yo, puesta la mano sobre mi pecho como sacerdote, le juro solemnemente que, hasta ahora, no he dado un solo paso, ni en pro, ni en contra, ni de él, ni de los otros candidatos; porque, en verdad, he mirado estas elecciones con muchísima indiferencia; y todos los candidatos me han parecido muy incoloros. — Y no hay un sólo feligrés que, con verdad, pueda decir que yo le haya insinuado, el que votara por este candidato ó por el otro.

Lo que sí le comunico francamente es, que el tal Señor Atanasio Gutiérrez me ha parecido muy farsante (como la mayoría de nuestros políticos), y <sup>de</sup> demasiados colores apagados.

Si en mis simpatías por <sup>la</sup> mi general, no creo que me haya extralimitado fuera de mis atribuciones: como le pueden informar á <sup>la</sup> el General D. Benjamin G. Hill, el Sr. Diputado D. Gustavo Padris, el General D. Nefthali Sepúlveda, el General D. Benecio Lopez y otros tales amigos.

Dios guarde tu preciosa vida largos años.

Tlapacoyan del Oro 16 de agosto de 1920.

El Párroco.

José Cruz de Otaqui.

Nota bene:

Guarde mejor los 30-30 para dos caequillos que hay aquí y muy pajaros de cuenta, que se llaman Daniel Saiz y José María Saiz: y el 33 para el Cura Cortés y para el Padre Basilio Laca. (Yo los conosco desde hace diez y seis años, y sé los números que calzan.)